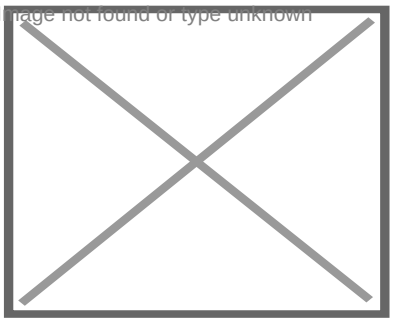
EL PAISAJE VITAL DE CALLERO

Por Beatriz Vignoli



Con esta obra reunida Fernando Callero se instala como un gran poeta, con un mundo propio y un lenguaje en constante exploración que se construye como composición estética, como entramado de imagen y sonido, humor y experiencia.

"Entre 1999 y 2013, Fernando Callero produjo una de las obras poéticas más brillantes y significativas de su época", escribe Mariano Blatt en la contratapa del libro Al rayo del sol (2013). Recién publicado por el sello independiente rosarino Iván Rosado, con ilustración de tapa por Maxi Masuelli, diseño por Ana Wandzik y edición a cargo de ambos, el libro reúne ocho poemarios de ese período por el autor nacido en 1971 en Concordia (Entre Ríos) y radicado en Santo Tomé. Mañana, a partir de las 19, el libro se presentará en la ciudad de Santa Fe, en el bar del Foro Cultural Universitario (9 de julio 2150), y el próximo viernes 8 de noviembre a la misma hora se presentará en Rosario, en el Club Editorial Río Paraná (Vélez Sarsfield 395).

Callero obtuvo el Premio Provincial de poesía José Pedroni 2000, en la categoría de obra inédita, por Ramufo di Bihorp, un libro imperdible publicado en 2001 por Ediciones Culturales Santafesinas en un volumen inhallable. Le siguieron varias autoediciones: Aniversario (2002, traía un CD de canciones del autor), El Amor (2005), La cotilla de la lengua, Romance de Mario y Rosa y Poesía castellana. Los tres primeros se incluyen en la presente obra reunida, junto a los dos libros de Callero publicados por Daniel Durand en Ediciones Chapita: Al rayo del sol (2008) y Joya (2009), más una edición cartonera, Casa, rancho, altillo, palacio (Cartonerita solar, Neuquén, 2010), y un libro en formato ePub: Una destrucción muy fina (Determinado rumor, 2012; www.determinadorumor.com.ar). Completa el tomo un poemario reciente hasta ahora inédito, Tokonoma.

Con esta obra reunida Callero se instala firmemente en el mapa de la poesía como mucho más que autor de una nouvelle, un libro de cuentos, un diario de viajes (más incontables artículos para Rosario/12 y otros medios), cantautor (compone, canta y toca la guitarra en Salvador Bachiller), editor (codirige Ediciones Diatriba con Santiago Pontoni) y docente de Letras. "Un maestro" que "llega, siempre, al mejor poema imposible", define Blatt. Un gran poeta, cabe apuntar, con un mundo propio y un lenguaje en constante exploración que se va construyendo como composición estética y vital: como entramado de imagen y sonido, humor y experiencia. Callero es también pintor y dibujante autodidacta; es de un sentido plástico de la imagen desde donde parte su poesía, cargada inicialmente de tradición gongorina, para llegar a la contundencia musical y a la síntesis existencial de sus libros más recientes.

Es por esta raigambre barroca y artística, musical y pop, pero también por la influencia vitalista de Durand y de los poetas irlandeses contemporáneos a los que traduce en su blog (http://marlboroblog.blogspot.com.ar) que no se lo puede catalogar entre los "poetas de los 90", cuya estética satiriza: "jejenes urticantes y rescoldos, como lajas quemadas/ de una gramática parda para/ regalarle a un poeta de los noventa", escribe en "Un paseo". El punto más alto es Joya, donde Callero logra un diálogo fecundo con la poesía de otro entrerriano, Juan L. Ortiz. "Lo que hacen esas garzas con sus reflejos/ yo ya lo aprendí a hacer en Corel". La inmediatez de la naturaleza está mediada por la tecnología, aún la de los trabajos sencillos, haciendo del paisaje no una visión a contemplar sino un lugar donde se ama y donde se vive.

Fuente: Página/12 Rosario. Suplemento Cultura/Espectáculos